

**Título de la ponencia:** “Movimiento Estudiantil Colombiano: Una historia en Construcción”

**Nombre del autor/s:**

Daniel Alejandro Henao Escobar, Estudiante Grado 11, Institución Educativa Marco Fidel Suarez, Colombia, Medellín. [mini07mi@gmail.com](mailto:mini07mi@gmail.com)

Diana Lucetty Tobar Gómez, Estudiante de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Colombia - Sede Bogotá, [dilu1504@hotmail.com](mailto:dilu1504@hotmail.com)

**Autorización de Publicación del autor/autores:** Sí

La intención del texto es evidenciar como se ha desarrollado el movimiento estudiantil Secundarista y Universitario en Colombia durante sus períodos más representativos (Desde el 70 al el momento actual). Para esto es necesario hacer una caracterización del movimiento estudiantil, contemplando la posibilidad de ubicarlo como un movimiento con reivindicaciones propias e intersectoriales que haya como objetivo el cambio estructural. Este trata de organizarse desde los procesos de base y así puede dar cuenta de los alcances del estudiantado como actor en medio del movimiento social. Posteriormente se abordan los aspectos característicos de los períodos mencionados resaltando las banderas y propuestas elaboradas en torno a la educación, las formas organizativas desarrolladas, la capacidad de articular la multiplicidad de expresiones estudiantiles y los lazos que permitieron la articulación entre el movimiento estudiantil y el resto del movimiento social. Finalmente la intención es hacer evidente los elementos que se deben tener en cuenta para asegurar la incidencia, legitimidad y continuidad del estudiantado como actor capaz de efectuar transformaciones en el ámbito educativo.

**Palabras clave:** Movimiento estudiantil Secundarista, financiación, educación pública, expresiones estudiantiles, movimiento social, procesos de base.

## INTRODUCCIÓN

En Colombia se han desarrollado protestas estudiantiles desde épocas coloniales, sin embargo estas se vuelven masivas hasta el siglo XX. Sin embargo, serán las décadas de los 60 y 70 las que observarán el mayor desarrollo del movimiento estudiantil como un actor social diferenciado. El impacto de las manifestaciones realizadas, la definición de banderas y propuestas que dotaron al estudiantado de una base política propia y, la construcción de formas organizativas que lograron articular a estudiantes en todo el país; se constituyen como referentes de importancia al momento de proyectar la construcción y consolidación del movimiento estudiantil.

El movimiento estudiantil no fue ajeno a la represión por parte de las fuerzas del Estado, del desarrollo y avance del paramilitarismo y de las diferencias y tendencias existentes entre las organizaciones estudiantiles; aspectos que en su momento debilitaron al movimiento, hasta el punto de reducir su accionar a manifestaciones aisladas. Situación que se ha visto reflejada en las diferentes etapas del Movimiento estudiantil.

La intención de esta ponencia es evidenciar lo que fue el movimiento estudiantil y lo que conocemos hoy, buscando continuidades existentes y los principales retos que afronta el movimiento estudiantil actualmente.

### **1. Aproximación a un contexto colombiano**

El modelo educativo colombiano ha sido como en diversos territorios del mundo una herramienta más que han tenido las minorías para el control de las mayorías con un objetivo básico que es formar o constituir seres funcionales al sistema político- económico. Es por esto que ésta debe de ser analizada y entendida como un ejercicio de poder que parte desde los vencedores. Es necesario hacer de la educación un ejercicio dialéctico entre estudiante y educando en relación con las particularidades de los territorios para poder reafirmar ésta como ciencia en la praxis objetiva y no como ente fortalecedor de un sistema económico.

En ese proceso de realizar un contexto histórico y político de Colombia es necesario referirnos al Frente Nacional; dicho periodo fue posterior a la dictadura de Rojas Pinilla, este periodo marco la vida política del país hasta la actualidad por su desafortunada fórmula «salvadora de paz» y de alternancia del poder entre los dos partidos históricos (liberal y conservador) durante diez y seis años (1958-1974), pero, principalmente, por sus actuaciones de exclusión y represión política a terceros partidos, movimientos y protestas sociales, organizaciones y agremiaciones de base. (Acevedo Tarazona & Castaño Alvarez, 2002)

El Frente Nacional fue un acuerdo realizado en España por Alberto Lleras Camargo y Laureano Gómez para hacerle frente al dictador Gustavo Rojas Pinilla; un año antes Alfonso López Pumarejo ya había hecho este llamado para cumplir con dicho propósito. Este acuerdo, que pactó la alternancia del poder durante dieciséis años (1958-1974), a la postre implicaría la puesta en ejecución de toda clase de experimentos "*sociales*" con el propósito de relegitimar el nuevo sistema político, al igual que sus propios "*jefes naturales*". Pero logró el efecto contrario. Las medidas religitimatorias eran tan evidentes y forzadas que no hizo sino desvirtuar aun más el dominio tradicional que los representantes de los dos partidos se habían forjado durante décadas. (Leal Buitrago & Davila Ladrón de Guevara, Clientelismo: El sistema político y su expresión regional, 1990)

Durante este periodo se presentaron un gran número de protestas sociales de todo orden que incluían desde las campesinas hasta las gremiales, pasando por las estudiantiles, obreras, sindicales, indígenas o de mujeres. También surgieron organizaciones civiles y políticas como la ANUC y las JAC (ambas creadas oficialmente bajo el gobierno de Lleras Restrepo), así como el MRL, la ANAPO, la UNO, el MOIR y otras que quisieron probar la "*democracia*" colombiana abriéndose paso a codazos entre la inercia bipartidista. (Archila Neira, 1997)

Otro de los hechos más importantes del contexto colombiano, es para el año de 1964 la agudización de la problemática social conlleva a que como consecuencia a esto se realice la proclamación y nacimiento de los grupos guerrilleros marxistas. Las FARC- EP que ya se venía configurando desde el 92 como autodefensas campesinas desde Marquetalia y el nacimiento del ELN el 4 de julio en el municipio de Simacota del departamento de Santander.

Es necesario de igual forma resaltar que otro momento relevante para los procesos del 60, es todo el trabajo político organizativo desarrollado por el frente unido de los pueblos, en cabeza del sacerdote Camilo Torres Restrepo, quien años después moriría en las filas del ejército de liberación nacional (ELN); Éste empieza a generar otras formas de realizar el accionar político de una manera más amplia, acabando un poco con la forma ortodoxa de construir la visión del mundo. Por ejemplo buscando la forma de casar el cristianismo con el marxismo, buscando los intereses de las mayorías a partir de sus diversas formas de entender el mundo; es quizás esto un punto fundamental de los procesos políticos colombianos para esta década ya que es aquí donde se empieza a re caracterizar y construir el significado de la liberación raizal en relación entre lo político (objetivo) y lo espiritual (ideal) convirtiendo los principios políticos en principios éticos que es lo que denominaría: AMOR EFICAZ.

Para 1970 la elección de Misael Pastrana de una manera arbitraria ya que después de que los movimientos tradicionales (conservadores y liberales) se aglutinaron en la propuesta del frente nacional desde 1958 se pretendía la división del poder estatal entre estas dos expresiones. lo que generó la visión de que la democracia es una farsa y entra a fortalecer que las vías legales están agotadas como años antes había señalado Camilo Torres Restrepo y en ese sentido generó la formación de otro grupo insurgente que se denominó “movimiento 19 de abril (M19)” en cabeza de Jaime Bateman. tenía algunas características en sus filas más de centro izquierda puesto que hablaban de la necesidad de reivindicar un proceso electoral que realmente representara a las mayorías explotadas de nuestro país y al mismo tiempo de la necesidad de una revolución únicamente a partir de la identidad colombiana y fue quizás esto un punto trascendental en las dinámicas de esta guerrilla puesto que le permitió ser un referente en cada uno de los colombianos que al sentirse reconocido culturalmente por unas prácticas y sentires de la militancia de ésta veían en una forma de construir la nueva política. Este movimiento hizo su desmovilización posteriormente el 8 de marzo de 1990 para convertirse en la “Alianza democrática M19”

Para el año de 1985 se realizó en la ciudad de Bogotá la toma al palacio de justicia por parte de combatientes del M 19, cuando los colombianos de las zonas urbanas se dan cuenta realmente

que la guerra existía y estaba tocando a la puerta como lo decía Julieta Lemaitre en 'El derecho como conjuro': "En dos días y una larga noche naufragó la inocencia de los jóvenes urbanos que en 1985 aún creíamos en la paz posible. Fueron largas horas transmitidas por la radio y la incipiente televisión, horas en las que se derrumbó una visión del país y apareció otra, más feroz, en su lugar". Esto obligó a la sociedad colombiana como se dice coloquialmente a "tomar cartas sobre el asunto" entonces, se entiende la paz como eje transversal en la construcción de una nueva sociedad; aunque algunas expresiones de izquierda válidamente se ponen en la tarea de reflexionar acerca de "¿qué paz es la que necesitamos?" y se profundiza en la visión de PAZ CON JUSTICIA SOCIAL construida desde abajo. (Lemaitre Ripoll, 2009)

De igual manera ya desde finales del 80 e inicios del 90 empieza uno de los fenómenos más significativos que ha tenido influencia en las distintas generaciones que existen actualmente y es la de la cultura del narcotráfico quien tuvo nombre propio por decirlo así que fue pablo escobar Gaviria quien fundó y lideró el cartel de Medellín, quien marcó una escala de valores en las nuevas generaciones acerca de conseguir dinero fácil, tener prestigio en la sociedad a toda costa, ser machista, tener poder no solo político sino militar, entre otros. A la muerte del líder del cártel de Medellín nacen dos grandes bloques encargados del narcotráfico colombiano y el fortalecimiento de las estructuras paramilitares es por esto que se halla la relación en todo el narcotráfico con la denominada "mano negra" del estado todo eso que se puede denominar el capitalismo en su máxima expresión y es importante hallar este como un hito importante ya que es esta práctica la que ha caracterizado a las clases más populares en Antioquia y en general en Colombia entera desde esta época hacia acá en primer medida. y también porque a partir del fortalecimiento del fenómeno paramilitar colombiano se logró acabar con los grandes movimientos políticos de izquierda colombianos de masas como lo fueron "A LUCHAR", "UNIÓN PATRIÓTICA", "ESPERANZA PAZ Y LIBERTAD"

Entre 1998 y 2002 la administración de Andrés pastrana profundizo en la tendencia hacia una mayor desconcentración de funciones y competencias con el fin de Agilizar procedimientos económicos, administrativos y reducir el déficit fiscal; igualmente busco el descentramiento mediante la privatización de servicios y la reasignación de responsabilidades estatales a los entes municipales y regionales.

Desde la década de los noventa, se manifiesta el atraso y la injusticia económica y social con situaciones como: caída en el ahorro público y privado, nulo crecimiento de la productividad, reducción del área agrícola cultivada, incremento del desempleo, degradación de las condiciones de vida de los sectores populares y de la clase media. (Ruta Pacífica de las Mujeres , 2003)

Si bien estos no son los únicos hechos que han marcado la historia en Colombia, consideramos que son hechos desde los cuales podemos englobar la dinámica de un país que cada vez mas pone al servicio de unos cuantos los derechos de todos.

## **2. Tejiendo la historia de la lucha estudiantil.**

Hoy retumban en nuestra memoria los 60,70 y 80 como aquellas décadas que marcaron el hito histórico para el conjunto del movimiento social. Surgen nuevos actores en el movimiento social, movilizaciones sin precedentes y en general un gran espíritu revolucionario serían las características más comunes de la época. Hechos como la consolidación de la unión soviética y la Europa del Este, las revoluciones china y cubana y, las guerras de liberación nacional libradas en Centroamérica; permitirían la configuración de un imaginario colectivo que cree necesaria la existencia de un mundo diferente al capitalista pero construido a partir de diversas visiones que enumeramos anteriormente. Estos hechos influyen fuertemente el pensamiento de la izquierda Colombiana, dando surgimiento a una nueva izquierda que se ubicaría al margen de los partidos tradicionales y se construiría alrededor de su verdadera identidad

¿Y esto cómo afectaría al movimiento estudiantil? Es a partir de estos hechos que se crea un imaginario de estudiante como sujeto académico y revolucionario; entonces, este imaginario de estudiante tendría principalmente dos fuentes ideológicas, por un lado se verá influenciada por la revolución cubana, en donde la imagen de Fidel Castro como estudiante, incidiría en la idea del movimiento estudiantil con una fuerte incidencia en el proceso revolucionario fuera de la universidad. Esta corriente se vería marcada por el desarrollo de las nuevas izquierdas armadas que se conformaron en el periodo. Por otro lado, hechos como mayo del 68 o el movimiento de Tlatelcoco, México en el mismo año, reflejan la idea, que ya se venía presentando, del estudiantado enmarcado en una revolución cultural que buscaría reivindicaciones gremiales.

En términos educativos, la búsqueda de la modernización de la universidad, a fin que esta se adecuará a los nuevos parámetros de desarrollo de la sociedad, da cabida al desarrollo de planes sobre la educación que buscarían trazar el rumbo que las instituciones educativas habrían de seguir. Uno de los puntos que más afectaría la educación a partir de ese momento y que más impacto entre el movimiento estudiantil causaría será, la intención de privatizar la universidad pública. En Colombia esto se tradujo en el Plan básico. La reforma educativa que impulsaría Galán como ministro de educación durante la presidencia de Misael Pastrana, puso en marcha los elementos consignados en este plan.

La búsqueda de modernizar el estado, a fin de insertarlo en las tendencias del mercado, implicó una mayor demanda de profesionales universitario; lo que produjo la primera ola de expansión universitaria de 1965 a 1975. Esto produjo un aumento en el número de universidades públicas, pero sobre todo, privadas. Haciendo de esto un factor decisivo en la magnitud de las movilizaciones, especialmente durante el 71.

Los estudiantes universitarios tendrán un proceso de fortalecimiento en el imaginario de las izquierdas de la década de 1970, protagonizando protestas contra las políticas educativas y en rechazo a medidas como el alza del transporte. Por su parte los estudiantes de secundaria a finales de ésta década, con amplia presencia en los barrios populares, debido a la expansión y masificación educativa, convirtieron a varios colegios distritales en el caso de Bogotá como los INEM, el José María Córdoba, Restrepo Millán entre otros, en bastiones de movilización y protesta. (Molano Camargo, 2010) .así como el nacimiento de otras expresiones en el caso de Medellín con el liceo marco Fidel Suárez, el pascual bravo, el liceo antioqueño y el INEM José Félix de Restrepo que iniciaron procesos de lucha alrededor de las jornadas de reclutamiento al servicio militar obligatorio por parte del ejército nacional y luchas por la autonomía escolar donde producto de eso se construyeron los primeros concejos estudiantiles en la ciudad y las primeras formas de estudios, que para ese tiempo eran alternativos dentro del marco legal tales como las jornadas nocturnas . El caso del colegio santa librada (Cali) de igual manera quien en ésta época sus banderas de lucha iban a ser marcadas junto a la expresión estudiantil de la universidad del valle por la democratización del proceso educativo y el ingreso a la universidad.

O en otros colegios y zonas con reivindicaciones más propias alrededor del llamado BIENESTAR ESTUDIANTIL como en el caso de Santander y Nariño entendiendo que éste también se configuró para esta época no sólo como expresiones urbanas sino también su proceso de fortalecimiento en las expresiones rurales.

En términos organizativos, los mayores avances los vería la década de los 60 al 71. La creación de la FUN (Federación Universitaria Nacional) continúa siendo hoy el mayor referente organizativo que ha visto el movimiento estudiantil colombiano. Como antecedentes inmediatos podemos resaltar la creación de la UNEC (Unión Nacional de Estudiantes Colombianos) en 1957, esta organización tendría en su interior una fuerte influencia de las corrientes de izquierda tradicionales. La polarización existente para ese momento se vería reflejada en la rivalidad con la CEUC (Confederación estudiantil universitaria de Colombia, de tendencia conservadora.

El surgimiento de la nueva izquierda genera tensiones ante la inamovilidad de la UNEC, la cual se identificaba principalmente con el Partido Comunista. Esto restaría legitimidad dentro del estudiantado a la UNEC, que acabaría por disolverse años más tarde.

En respuesta a las limitaciones que representaba esta organización, y ante la necesidad de discutir los procesos de reforma que se desarrollaban en las universidades; se impulsa la creación de consejos estudiantiles<sup>1</sup>. Esto causaría rupturas entre las universidades privadas y públicas. Estos escenarios cualificarían debates en torno a la estructura universitaria, en especial frente a la autonomía universitaria. Estos consejos contarían con reconocimiento institucional, lo que les permitiría tomar más fuerza.

La maduración de este proceso dio como resultado león Noviembre de 1963, la conformación de la FUN. Esta organización a diferencia de la UNEC, creada a partir de los planteamientos de sectores estudiantiles particulares, “tuvo como base el modelo de organización estudiantil de los Consejos Estudiantiles de Facultad. Estos organismos de representación garantizaron que la base universitaria viera representados sus intereses (...). Es decir, la legitimidad de la FUN radica en

---

<sup>1</sup> Los consejos estudiantiles se desarrollaron de departamentos, facultades, y se articulaban alrededor del Consejo Superior Estudiantil.



que los lineamientos de la organización son determinados por la discusión de los intereses de la base estudiantil.” (Ruiz Montealegre, 2002)

Las protestas estudiantiles surgieron como consecuencia de diversas problemáticas, propias de cada una de los establecimientos educativos a lo largo y ancho de todo el país. La relevancia de este movimiento radica en su diversidad, y en la capacidad que tuvo de articular a las distintas universidades torno a algunos puntos comunes; a partir de los cuales elaboró el Programa mínimo de los estudiantes colombianos.

El programa mínimo logró articular a su alrededor las reivindicaciones estudiantiles que se estaban dando en todo el país, reconociendo la validez e importancia de estas luchas e identificando en ellas elementos comunes que permitiría articularlas para la conformación de un gran movimiento de carácter nacional. La ola de expansión educativa vio el surgimiento de un gran número de universidades, en mayor medida, privadas.

Este movimiento tuvo como epicentro la Universidad del Valle, Esta universidad se encontraba desarrollando una serie de protestas que denunciaban la presencia de fundaciones estadounidenses, las cuales empezaban a interferir en las políticas de la universidad “que es importante resaltarlo porque rompe también un poco con ese centralismo con el que se venía construyendo históricamente el movimiento estudiantil” asegura luisa María (López Rendón, 2014). La intervención estatal en una jornada de protesta, desarrollada el 26 de febrero, dejaría como resultado un estudiante muerto, Edgar Mejía. El gobierno decidió decretar el estado de sitio. En respuesta a ello, se generaliza el movimiento, la mayor parte de las universidades públicas y algunas privadas entran a paro.

También jugarían un papel importante la Universidad Nacional, en donde se encontrarían gran parte de los líderes de éste movimiento. La Universidad de Antioquia desarrollaría importantes aportes en la construcción y desarrollo del Programa Mínimo. Este, a través de seis puntos ubicaría como principales banderas la autonomía universitaria, el cogobierno y la financiación.

La represión y medidas de dispersión por parte del gobierno a fin de debilitar este movimiento fueron tales que el cuarto encuentro, a finales de abril, se realizó en la clandestinidad; para el quinto encuentro “todas las universidades públicas del país estaban cerradas, al igual que algunas de carácter privado.

Para la década de los 70s la lucha Secundarista se venía configurando en medida en que habían expresiones en el país ya con unas banderas propias como el caso de el Liceo Integrado Max Sede del municipio de Tumaco quienes apoyados por madereros representan las bandera acerca de la no estigmatización y señalamiento a procesos y personas que planteaban la crítica al actual sistema educativo puesto que el rector de éste había expulsado a 26 estudiantes de este colegio y doce profesores quienes estaban intentando dar pequeños saltos para aportar al desarrollo de un movimiento estudiantil desde su colegio. “El alcalde militar, Ernesto Carreño dispuso de inmediato el envío de unidades de policía para disolver la manifestación, debido a lo cual resultaron muertos Silvio Gilberto Mina y Alejandro Quiñónez. El alevoso crimen desató aún más la ira combativa de la población tumaqueña, que se unificó para exigir el destierro de López Valencia. o el caso de Neiva que estudiantes del Colegio Nacional y del Liceo Departamental Santa Librada, INEM, Instituto Técnico Superior y Universidad Sur colombiana lograron, con el apoyo de varios barrios populares y tras una semana de lucha, que las autoridades dejaran en libertad a más de un centenar de compañeros detenidos durante las jornadas del 11 y 12 de abril, contra el alza en las tarifas del transporte urbano” (Periódico Tribuna Roja N° 32, 1978) e igualmente en otras instituciones anteriormente nombradas como el caso de Medellín, Cali y Bogotá.

Los años 80, marcan el hito de los intentos por reorganizar y unificar las distintas expresiones del movimiento estudiantil y sus diversas formas organizativas, tan desafortunadamente fragmentadas por debates interminables de corte ideológico, que dispersaron con ayuda del militarismo los referentes importantes de movilización, en estos años se agitaron fuertemente las consignas por “*la democracia en las instituciones educativas y la necesidad de que los estudiantes tuvieran voz y voto*”, en las decisiones que correspondieran en cuanto a la educación tenía que ver.

Se conformaron en los colegios, un sin número de grupos estudiantiles que defendían los derechos de toda la comunidad educativa, y exigía el derecho a la organización, el cual era negado por la constitución de 1886, incluso se llegaron a vivir experiencias de consejos estudiantiles clandestinos en colegios, y grupos similares que se conformaban para defender la idea de la libertad de expresión, organización y lucha, “*por una mejor pedagogía que liberara*”, como diría el educador brasileiro Paulo Freire. ( ANDES COLOMBIA, 2012). Esto pudo ser causado por la violencia que se desencadenó contra las Universidades públicas y los prolongados cierres de como el de la universidad nacional, por casi un año, luego de los eventos violentos del 16 de mayo de 1984, pero, ¿qué pasó en esta fecha? hubo un desalojo violento del campus, de la Universidad Nacional por parte del ejército y de la policía. Desaparecieron varios estudiantes, no se sabe cuántos. (Memoria y Palabra , 2011).

Esta coyuntura en la que perdieron la vida varios estudiantes pero nunca se han precisado sus nombres, es otro momento clave de la historia del movimiento estudiantil, no solo por la imprecisa memoria que se tiene de ella, sino por el significado de una lucha por el bienestar universitario que se venía dando desde mediados de los años setenta. Es indispensable aclarar que la cuota de estudiantes muertos de las expresiones estudiantiles no corresponde solo a las Universidades, secundaria también ha sufrido acerca de esta problemática. Daniel Henao, Vocero Nacional de la organización de estudiantes de secundaria Pizarrón Rebelde dice: para los secundarios, los crímenes de Estado no son ajenos. No es solo en las universidades han masacrado estudiantes. En el marco de las protestas del Paro Cívico de 1977, cuando la participación de los colegios fue importante, tuvimos 3 compañeros asesinados. Posteriormente, en los años noventa en Medellín, cae Hamilton Chica. La investigación arrojó que la bala que lo asesinó fue disparada por el Ejército. (Colombia INFORMA, 2014)

Esta época también se caracteriza por los cambios en los reclamos estudiantiles, en comparación con el periodo del Frente Nacional, ahora aumenta la exigencia de presupuesto adecuado para la dotación física y académica básica, acompañadas por demandas de directivas calificadas, reformas académicas y estabilidad profesoral; a partir de 1987, suben los reclamos por el respeto a los Derechos Humanos; es en este contexto que se entiende el impacto que produjo la acción

estudiantil de fines de 1989 y gran parte del 90, encaminada a impulsar la asamblea constituyente y tener presencia en ella.

En 1989, la Constitución que regía cumplía ciento tres años. Largas convulsiones y contubernios políticos habían impedido cambios que identificaran realmente a los colombianos, ante lo cual un movimiento de estudiantes universitarios, con sus propios esfuerzos, sueños y anhelos, llevó adelante una campaña nacional conocida como la “Séptima Papeleta”<sup>2</sup>.

El origen de la Constitución de 1991 no puede separarse de la Marcha Estudiantil del Silencio al Cementerio Central el 25 de agosto de 1989, una semana después del magnicidio de Luis Carlos Galán. Tampoco puede divorciarse de la aparición de la séptima papeleta como punto de arranque del proceso de cambio constitucional. Fue una verdadera cruzada de la llamada sociedad civil contra los obstáculos que impidieron durante décadas materializar una reforma constitucional. Su objetivo inmediato se concretó menos de dos años después con la sanción de la nueva Constitución en el Capitolio Nacional el 4 de julio de 1991.

Sin duda, el movimiento de los estudiantes fue una expresión auténtica de sociedad civil organizada con una meta política, sólo para soñar que la política podía significar algo distinto y que no era utópico sacar su ejercicio del estado de indignidad en que se encontraba. Fue, a su vez, un esfuerzo para recuperar el espacio de lo público que venía siendo ocupado por los violentos, la delincuencia organizada y los intereses particulares. Eso sólo podía hacerse desde una trinchera distinta de la política tradicional. (Posso González, 2012)

La crisis del capitalismo que se desarrolla desde finales de los 90 y la consolidación de un proyecto neoliberal llaman la atención nuevamente sobre la universidad. Se buscará en ella, la posibilidad de aportar desde su quehacer en el fortalecimiento del capital privado. Es así, como

---

<sup>2</sup> fue una propuesta surgida de un Movimiento Estudiantil ante las elecciones del 11 de marzo de 1990 de Colombia, en las que se elegían Senado, Cámara de Representantes, Asamblea Departamental, juntas administradoras locales (JAL), Concejo Municipal y Alcaldes (las elecciones para gobernador solo fueron a partir de la constitución del 91). El movimiento Estudiantil propuso incluir un séptimo voto en el que se solicitaría una reforma constitucional mediante la convocatoria de Asamblea Constituyente. Aunque la papeleta no fue aceptada legalmente, sí se contó de manera extraoficial y, finalmente, la Corte Suprema reconoció la voluntad popular mayoritaria, validando el voto. El movimiento de la séptima papeleta es un movimiento de su propia propuesta por tanto el origen de la Constitución de 1991.

el neoliberalismo incidiría en los procesos de privatización de lo público que se desarrollarían desde los 90. La constitución del 91 aseguró la entrada del neoliberalismo al país, permitiendo la formulación de la ley 100 de 1993, que afectaría la salud; o la ley 30 del 92; orientada a la educación.

La ley 30, que regula la educación superior, no ha asegurado un modelo de financiación viable para las universidades. Esta ley ha significado el congelamiento de los recursos por parte del estado a la educación superior; el déficit financiero consecuente ha impuesto una reducción en los recursos destinados principalmente a infraestructura y bienestar universitario. El déficit, según el SUE (Sistema Universitario Estatal), asciende los 11,2 billones de pesos; esto ha dejado como resultado, la crisis de la educación superior.

La construcción de un referente organizativo propio de los estudiantes, que permitiera dar vida nuevamente al movimiento estudiantil, ha sido un objetivo perseguido por los sectores estudiantiles organizados desde inicios de los 90. Esto implicaba una táctica clara: lograrse la unidad del movimiento estudiantil, para así, asegurar la proyección conjunta del movimiento estudiantil, de tal manera que este volviera a incidir de manera contundente en el escenario nacional.

Los primeros intentos de unidad se remontan a 1992, con la ANEU (Asociación Nacional de Estudiantes Universitarios). El congreso constitutivo de la ACEU (Asociación Colombiana de Estudiantes Universitarios), que se desarrolló en 1998 en la ciudad de Cartagena mientras que para el año de 1994 en el primer congreso nacional de estudiantes de secundaria se consolidaría la asociación nacional de estudiantes de secundaria ANDES.

Este periodo vivió un repunte de la lucha estudiantil, que se movilizaría en contra del Plan de Desarrollo Nacional de Pastrana. Finalmente, las tensiones entre organizaciones, producto de la búsqueda de estas de asegurar el fortalecimiento de sus procesos, produjeron la salida de la mayor parte de los sectores que lo conformaban, dejando en su interior, de manera mayoritaria, las organizaciones afines al partido comunista. “Dicho proceso hizo evidentes las diferencias en la concepción de lo gremial entre las distintas expresiones políticas existentes, así como la

debilidad en la cualificación de las mismas, pero también puso sobre la mesa la necesidad de un movimiento estudiantil consolidado y organizado, que recoja a distintas expresiones políticas y sociales desde la Universidad” (Proceso Nacional Identidad Estudiantil, 2005)

Para el año de 2001 ya desde sectores como el magisterial en cabeza de FECODE emprendió una nueva lucha hacia el acto legislativo 2001 -2008 donde planteaba un cambio a la forma en que el estado iba a financiar la educación secundaria y con este un recorte significativo de de dinero a la misma, lo que generó que todas las expresiones que se aglutinaban en el sector magisterial empezaran a desarrollar un buen trabajo de desdoblamiento de la problemática en la comunidad educativa que para este año desatarían una de las movilizaciones más fuertes que han tenido los estudiantes de secundaria, profesores y padres de familia donde como actor fundamental organizado de esta lucha fue la asociación nacional de estudiantes de secundaria (ANDES)

El gobierno de Álvaro Uribe en 2002 imparte la mal llamada “revolución educativa” quien era la estrategia para normalizar la fuerte crisis que había traído el acto legislativo de transferencias en la educación y al mismo tiempo ir generando las condiciones para lanzar el “plan Colombia 2019” que vendría a sancionarse para el año de 2005, éstas estrategias en lo concreto lo que ocasionaron fue un proceso educativo que olvidó su que hacer dentro de la sociedad colombiana acerca de la integralidad del proceso de formación cambiándolo por una visión mercantil de ella para el beneficio de los intereses extranjeros.

De igual manera la lucha estudiantil universitaria se plantearía como objetivo de unidad la realización en el 2002, en el ENEUP (Encuentro Nacional de Estudiantes de Universidades Públicas) realizado en Tunja, este evento marcó el inicio de un proceso de discusiones acerca de la pertinencia de la unidad estudiantil. El congreso nacional estudiantil, realizado en el 2003 plantea la necesidad de refundar el proceso gremial nacional; resultado de esto es la CENEU (Coordinadora Nacional Estudiantil Universitaria), desde allí se desarrolló la discusión y convocatoria al Paro Nacional Universitario del 13 de Mayo de 2005 que también planteaba un rechazo total a la firma del Tratado de Libre Comercio con estados unidos, éste contó con el accionar de más del 90% de las universidades públicas del país y diversas manifestaciones en las cuales muere Paula Andrea Ospina y Magali Betancur (Suárez & González Toro, 2005) a causa

de que un grupo de estudiantes manipulara elementos explosivos en la universidad de Antioquia. además también cabe anotar que para este año los estudiantes de secundaria a nivel nacional nuevamente con el sector magisterial desarrollan fuertes procesos de movilización en las ciudades más grandes del país como Bogotá en cabeza del colegio INEM, Medellín en INEM, CEFA, PASCUAL BRAVO, MARCO FIDEL SUAREZ y en Cali en el colegio SANTA LIBRADA en contra de lo que el gobierno de Álvaro Uribe denominaría “plan visión Colombia 2019 ” quien era la que hablaba acerca de cómo se proyectaba en los próximos 14 años el proceso educativo y en general a la nación. Posteriormente la CENEU entra en un proceso de desgaste y los procesos de movilización que se desarrollarían serían acordados en los Encuentros de Emergencia y los llamados ENEU (Encuentro Nacional Estudiantil) Esto escenarios proyectaron hasta la conformación de la MANE las dinámicas del movimiento estudiantil. Estos se desarrollarían en medio de un ambiente tenso entre las organizaciones estudiantiles, producto de la disolución de la CENEU; estas tensiones, acompañadas por el ambiente de represión y descalificación estudiantil que caracterizó el periodo de Uribe en la presidencia, impedirían el avance organizativo del movimiento estudiantil como por ejemplo la operación “ALGEBRA 2” quien tuvo como objetivo hallar a los militantes de los procesos estudiantiles señalándolos como pertenecientes de los grupos guerrilleros y así poder actuar penalmente contra ellos. Durante este periodo resalta el paro realizado en Mayo del 2007, que buscaría sin éxito frenar algunos elementos lesivos para la educación como los relativos a la concurrencia y las transferencias. Este procesos de movilización para ésta época fue encabezado por los procesos y estudiantes de secundaria sobre todo en las grandes ciudades del país como por ejemplo en el caso de Medellín quien los estudiantes de secundaria lograron cerrar las importantes vías de la ciudad y en el municipio de Bello donde hubo la toma del colegio Luis Fernando Vélez aunque sin mayor éxito.

Las rupturas al interior del incipiente movimiento estudiantil, acompañado de la ausencia de ganancias en las movilizaciones realizadas, generarían un desgaste del movimiento estudiantil proveniente desde adentro. El ideal de unidad se retomaría en el 2010 por parte de los procesos universitarios y en 2012 por el de secundaria.

Para octubre del 2012 en la ciudad de Bogotá estudiantes de secundaria de más de 19 departamentos se reúnen con el objetivo de articular unas banderas de lucha para la construcción

de un modelo educativo diferente, por lo tanto de éste encuentro se conforma el FNS (frente nacional de estudiantes de secundaria) partiendo desde la identidad y las lucha local, departamental, regional y nacional para entenderse como una plataforma unificada en un intento de conformar un movimiento fuerte de estudiantes de secundaria que le hiciera peso al gobierno nacional partiendo de reivindicaciones acerca de: el bienestar, la evaluación, la pedagogía y en general se recogen dentro de las luchas del pueblo como luchas legítimas, por eso éste empieza a construirse como espacio unitario de lucha de las expresiones secundaritas.

En marzo del 2011, la Universidad Nacional sería el escenario del ENEU que daría origen a la Mesa Amplia Nacional Estudiantil. Su carácter de amplitud implicaría la posibilidad de confluencia de múltiples actores a su interior, buscando acoger las diversas expresiones del estudiantado. Adicionalmente se definiría la necesidad de crear mesas regionales y locales que permiten dar sustento al proceso nacional.

El segundo plenario de la MANE, realizado los días 20 y 21 de agosto de la universidad darían paso a la construcción del Programa Mínimo del Movimiento Estudiantil Universitario Colombiano.

Este programa recogería en sus planteamientos las banderas enarboladas históricamente por el movimiento estudiantil entendidas como una construcción continuada desde el programa mínimo del 71.

La latente radicación del proyecto de reforma a la educación superior permitiría el acercamiento de nuevos actores que darían vida al movimiento estudiantil. Diversas movilizaciones se plantearían desde la MANE, estas permitieron preparar el ambiente para el posterior paro nacional. Cabe resaltar la participación al interior de la MANE de las 81 universidades públicas del país, varias universidades de carácter privado y varias instituciones técnicas y tecnológicas, estas últimas entrarían en escena gracias al aumento que había vivenciado el país en la cobertura de estas instituciones. Ya no serían únicamente los estudiantes organizados en organizaciones ya existentes quienes decidirían el rumbo del movimiento estudiantil. Esta nueva diversidad de sujetos daría paso a una serie de discusiones con respecto a la táctica a seguir por parte del



movimiento estudiantil para afrontar el proyecto de ley que se anunciaba. La insostenible crisis de muchas de las universidades participantes hacían que estas buscaran el inicio de un paro de manera inmediata, muchas de ellas, de hecho ya lo habían iniciado; sin embargo, muchas posturas afirmaban que el Paro Nacional Estudiantil debería iniciar una vez radicado el proyecto de ley. Este debate lo resolvió en gran medida el ministerio de educación con la radicación del Proyecto de ley. El 12 de octubre, fecha significativa para el movimiento social, se dio inicio al Paro Nacional Estudiantil.

Resalta en el desarrollo de este paro sin precedentes en el movimiento estudiantil, la diversidad de propuestas que puso en evidencia la diversidad de identidades que confluyen en el movimiento estudiantil. La MANE desarrolló articulaciones con algunos actores sociales, sindicatos como FECODE, algunos congresistas se encuentran en la lista, sin embargo la articulación con otros sectores sociales es una necesidad aún latente en la MANE. El paro Nacional Estudiantil vería su fin tras el retiro de la ley por parte del gobierno el 9 de noviembre.

La forma abrupta como se decidió suspender el paro suscitó varias contradicciones al interior de la MANE, pues si bien, se consiguió frenar la ley, el paro desarrollado, de grandes magnitudes, no permitió dar solución a las problemáticas inmediatas que sufren las universidades, principalmente la crisis de desfinanciación. Esta omisión incidiría de tal manera que hoy es una de las exigencias más inminentes que se la hace al gobierno: El pago de la deuda histórica y anual que tiene el gobierno con las universidades públicas.

### **3. Para la Reflexión**

Los avances y acumulados que hoy recoge el movimiento estudiantil son varios. El principal de ellos es la construcción de una propuesta de educación superior. El movimiento estudiantil ha logrado construir, partiendo de las precarias reivindicaciones por autonomía a inicios del siglo XX, pasando por el programa mínimo del 71; una propuesta de educación superior que logra expresar lo que, desde la academia, se considera el deber ser de la educación superior. El desafío actual constituye en lograr que esta propuesta adquiera legitimidad dentro de la comunidad estudiantil, y lograr articular con otros actores que sirvan de aliados para la defensa de este

proyecto. Para esto es necesario llevar a cabo procesos altamente pedagógicos, que serán posibles gracias a la gran imaginación de la que es capaz el movimiento estudiantil. Esto a fin de asegurar un conocimiento generalizado de los elementos principales que se exponen en esta propuesta, su apropiación y defensa.

Esto hace necesario volver al programa mínimo, volver a las reivindicaciones locales que han dado surgimiento a las movilizaciones estudiantiles. Se debe aprender de la experiencia del 71, que fue capaz de plantear elementos generales que unificaran el movimiento estudiantil, sin desconocer las necesidades de los territorios. Es pertinente aprender de los errores cometidos, se deben buscar mecanismos que permitan superar la aparente contradicción local-nacional; de tal manera que se asegure un equilibrio entre ambas, que impida la primicia de alguna sobre la otra recogiendo el acumulado local y siendo más fuerte que la suma de éste es que debe ser lo nacional.

La existencia de un referente organizativo, que sea legítimo para el estudiantado, depende de la posibilidad para éste, en medio de la diversidad que lo compone (organizativa, política y cultural), de incidir en la proyección y construcción de dicho referente. Es aquí en donde radicó el éxito de la FUN y de la MANE en sus inicios.

Para el caso del proceso de secundaria también se hace necesario empezar a reconocerse como actor político dentro del país que también ha tenido un acumulado histórico, y que por eso ha generado una identidad y unas dinámicas. Es por eso que éste debe de reconocer los estadios que también ha generado su expresión desde los 70 que denominaríamos como: época del porvenir del movimiento ,época de la consolidación, época de las expresiones violentas colegiales (entre 80s y 90s) y por último el actual proceso que es de unidad de expresiones y luchas nacionales que se ha empezado a tejer desde el año 2012 con el intento de creación del frente nacional de estudiantes de secundaria (FNS) hasta nuestros días donde se llevó a cabo el 7° congreso nacional de estudiantes de secundaria en Ibagué Tolima que aglutinó a diversos procesos organizativos nacionales de secundaria (ANDES, PIZARRON REBELDE, AESO, CDES Y ADESCUN) quienes proponen un panorama esperanzador para sus reivindicaciones propias y el posicionamiento de un pliego nacional de estudiantes de secundaria alrededor de ir ganando unas

banderas que abran unas condiciones mínimas en el proceso educativo para el bienestar y el poder estar.

Hoy el movimiento estudiantil debe buscar reconstruir su base organizativa y se vuelve imperativa la construcción de escenarios locales que permitan el ejercicio real de poder estudiantil. La apropiación por parte del estudiantado de éste referente, exige altos niveles de creatividad y autocrítica, que permitan cuestionar la efectividad de las formas actuales de participación. Esto con el fin de transformarlas y crear mecanismos de participación altamente convocantes.

Uno de los grandes retos que debe afrontar el actual movimiento estudiantil, es poder ganar en articulación con los demás movimientos sociales; sin caer en el error, que se cometió en los 60 y 70, de pensar que el deber del movimiento estudiantil es únicamente fundirse en el movimiento social.

La posibilidad de dar vida a un movimiento estudiantil fuerte, radica en la posibilidad de existencia de elementos que permitan a los sujetos que allí confluyen construir una identidad común a partir del día a día; para este caso, en torno a la educación. Esto implica que dicho movimiento mantendrá una relativa autonomía con respecto a los demás actores sociales pero sin olvidar que hace parte fundamental de un espacio que de igual manera se ha construido donde entran otros sujetos a jugar como lo es entenderse dentro del contexto educativo en general donde se hace necesario hablar de padres de familia, trabajadores, administrativos, procesos de educación popular, educación propia y todos aquellos ejercicios que permitan desarrollar formación en nuestro país con miras en fortalecerlas para poder así plantear el avance a un nuevo momento organizativo que nos permita ser un actor fundamental en las decisiones del país. Es por esto que, la articulación con el movimiento social debe dar la posibilidad de construir nuevas subjetividades en la sociedad colombiana que permitan efectuar una transformación de la estructura social, a fin de conseguir un modelo de país construido desde las luchas populares con soberanía democracia y paz que permita ser un país para la vida digna.

Otra de las tareas que debe asumir el movimiento estudiantil, es la construcción de nuevas categorías de análisis académico e ideológico que le permitan poner a la ciencia y la academia en función de nuestras demandas y necesidades para cumplir así mismo con su misión de formar formadores de base para la liberación.

El movimiento estudiantil a su vez, debe enfrentarse a ciertas tensiones políticas e ideológicas acerca del ser y su deber ser que en su momento pueden llegar a ser un punto a favor, pero que si no se saben manejar se convertirán en el punto de ruptura del movimiento estudiantil.

Para finalizar estos son quizás a nuestro parecer los retos que deben caracterizar al movimiento estudiantil para que éste cumpla realmente con su papel tanto dentro de su espacio natural en las universidades, colegios y territorios como dentro de la construcción de ese gran movimiento social. Dejando así lo que los separa e insistiendo en la medida de lo posible en lo que los une reconociéndonos así en la vigencia del pensamiento de Camilo Torres Restrepo.

### **Bibliografía**

ANDES COLOMBIA. (1 de Marzo de 2012). *ANDES COLOMBIA*. Recuperado el 20 de Julio de 2014, de <http://andescolombia.blogspot.com/2012/03/breve-resena-historica-del-movimiento.html>

Abraham García, W. (26 de Octubre de 2008). *SEPTIMA PAPELETA*. Recuperado el 1 de Septiembre de 2014, de <http://septimapapeleta.blogspot.com/>

Acevedo Tarazona, A., & Castaño Alvarez, S. (Enero de 2002). *Revista de Ciencias Humanas*. Recuperado el 5 de Septiembre de 2014, de <http://www.utp.edu.co/~chumanas/revistas/revistas/rev28/acevedo.htm>

Archila Neira, M. (1997). Protesta social y estado en el Frente Nacional. *Controversia* , 10.

Archila, M. (2012). *El movimiento estudiantil en Colombia, una mirada histórica* . Buenos Aires: CLACSO.

Colombia INFORMA. (9 de Junio de 2014). *Colombia INFORMA. ADENGIA DE COMUNICACIÓN DE LOS PUEBLOS*. Recuperado el 3 de Agosto de 2014, de

<http://www.colombiainforma.info/cultura/114-recordando/1429-dia-del-estudiante-caido-por-gonzalo-Uriel-y-otros-tantos>

Hernández, I. (2007). El programa mínimo de los estudiantes colombianos. Movimiento estudiantil Universitario de 1971 por la universidad. . *Rhec* .

Leal Buitrago, F. *El oficio de la guerra: La Seguridad Nacional en Colombia*. Bogotá: Tercer Mundo Editores - Universidad Nacional.

Leal Buitrago, F., & Davila Ladrón de Guevara, A. (1990). *Clientelismo: El sistema político y su expresión regional*. Bogotá: Tercer Mundo Editores - IEPRI, Universidad Nacional.

Lemaitre Ripoll, J. (2009). *El derecho como conjunto fetichismo legal, violencia y movimientos sociales*. Bogotá: Siglo del hombre editores.

López Rendón, L. M. (6 de Julio de 2014). Aproximación a una historia de luchas . (D. A. Henao Escobar, Entrevistador)

MANE. (2012). *propuesta de exposición de motivos de una nueva ley de educación superior para un país con soberanía, democracia y paz*. Colombia.

Mejía, O. (1996). *El derecho de los pueblos*. Bogotá: Universidad de los Andes.

Memoria y Palabra . (11 de Septiembre de 2011). *Memoria y Palabra* . Recuperado el 15 de Agosto de 2014, de <http://memoriaypalabra.blogspot.com/2012/09/el-primer-paro-civico-nacional-35-anos.html>

Molano Camargo, F. (2010). El paro civico del 14 de septiembre de 1977 Bogotá: las clases subalternas contra el modelo hegemónico de ciudad. *Ciudad Paz-Ando* , 32.

Observatorio Social de America Latina . (2012). *Voz Proletaria. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales* .

Olivares, A. (Dirección). (1972). *El diálogo de América* [Película].

Periódico Tribuna Roja N° 32. (Mayo de 1978). *Se reaviva lucha estudiantil*. Recuperado el 25 de Agosto de 2014, de <http://tribunaroja.moir.org.co/PARO-SOLIDARIO-DEL-COLEGIO-SANTA.html>

Pizarro León, E. (1988). *La profesionalización militar en Colombia (III): los regímenes (1953-1958)*.

Posso González, C. (Abril de 2012). *Centro de memoria, paz y reconciliación* . Recuperado el 8 de Septiembre de 2014, de <http://centromemoria.gov.co/wp-content/uploads/2014/03/5.-Hace-24-a%C3%B1os-La-S%C3%A9ptima-papeleta-de-los-estudiantes.pdf>

Proceso Nacional Identidad Estudiantil. (2005). *Acumulados de identidad (texto base para el debate)*. Neiva.

Puyana, A. M., & Serrano, M. (2000). *Reforma o inercia en la Universidad latinoamericana. La universidad Nacional de Colombia y la Universida Nacional Autónoma de México*. Bogotá: Tercer mundo editores & IEPRI de la Universida Nacxional de Colombia. .

Quintero Ramírez, Ó. A. (2002). Sociología e Historia del movimiento estudiantil por la Asamblea Constituyente de 1991. *Revista Colombiana de Sociología* , 125-151.

Ruiz Montealegre, M. (2002). *Sueños y Realidades. Procesos de organización estudiantil 1954-1956*. Bogotá: Universidad Nacional .

Ruta Pacífica de las Mujeres . (2003). *Saliendo del Callejón* . Recuperado el 3 de Agosto de 2014, de [http://www.saliendodelcallejon.pnud.org.co/Contexto\\_Socio\\_Politico\\_Colombiano.pdf](http://www.saliendodelcallejon.pnud.org.co/Contexto_Socio_Politico_Colombiano.pdf)

Suárez, C., & González Toro, R. (2005). Murieron estudiantes heridas. *EL COLOMBIANO* .